

Junio 1 lunes

La vida cristiana y sus padecimientos**1 Pedro 2:21-23**

21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un modelo, para que sigáis Sus pisadas;

22 el cual no cometió pecado, ni se halló engaño en Su boca;

23 quien cuando le injuriaban, no respondía con injuria; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba todo a Aquel que juzga justamente;

Mateo 11:29

29 Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas;

Marcos 1:35

35 Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.

Lucas 5:16

16 Mas Él se apartaba a los desiertos, y oraba.

Juan 10:30

30 Yo y el Padre uno somos.

Juan 8:29

29 Porque el que me envió, conmigo está; Él no me ha dejado solo, porque Yo hago siempre lo que le agrada.

Efesios 4:20-21

20 Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, 21 si en verdad le habéis oído, y en Él habéis sido enseñados, conforme a la realidad que está en Jesús,

Lectura Corporativa: "La vida que vence" Capítulo 1–

Secciones: No darle a Dios lo que exige; Estimar la iniquidad y no arrepentirse de pecados que deben confesarse; VENCER ES NECESARIO Y POSIBLE; SEAMOS FRANCOY NO NOS ENGAÑEMOS A NOSOTROS MISMOS

**PALABRA SANTA PARA EL AVIVAMIENTO
MATUTINO**

**ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN DE 1 Y 2 PEDRO Y
JUDAS**

Semana 2 - La economía de Dios en 1 y 2 Pedro

SEMANA 3 - DÍA 1

El Señor fue un hombre de oración. No vivió como un hombre común que hacía oraciones comunes a Dios, ni como un hombre supuestamente piadoso o devoto que ora a Dios de una forma religiosa, ni como un hombre que busca a Dios orando a Él procurándose logros y obtenciones divinos... [En cambio,] Él era un hombre en la carne, que oraba al Dios misterioso en la esfera divina y mística. Los Evangelios nos dicen que a menudo iba a las montañas o se retiraba a un lugar privado para orar (Mt. 14:23; Mr. 1:35; Lc. 5:16; 6:12; 9:28).

Él era un hombre de oración y era uno con Dios (Jn. 10:30). Podemos buscar a Cristo, orando con desesperación para ganar más de Él, pero es posible que no seamos uno con Dios. También Él era un hombre que vivía en la presencia de Dios sin cesar (Hch. 10:38c; Jn. 8:29; 16:32). Nos dijo que nunca estaba solo, pues el Padre siempre estaba con Él. Cada momento Él veía la cara del Padre. Podemos buscar a Cristo, y al mismo tiempo no vivir en la presencia de Dios de manera tan íntima, continua ni incesante. Él también confiaba en Dios y no en Sí mismo, en cualquier padecimiento y persecución. En 1 Pedro 2:23b se dice que cuando padecía no amenazaba, sino que encomendaba todo al que juzga justamente. Lucas 23:46 dice que mientras moría en la cruz, oraba: "Padre, en Tus manos encomiendo Mi espíritu". En nuestra vida diaria, ¿realmente confiamos en Dios cuando vienen los problemas? Tal vez lo hagamos hasta cierto punto, pero no por completo. (El vivir del Dios-hombre, págs. 91-92)

Lectura para hoy:

En Juan 14:30 el Señor dijo: "Viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en Mí". Esto significa que en el Señor Jesús, Satanás, como príncipe del mundo, no tenía ninguna base, ni oportunidad, ni esperanza ni posibilidad de nada. Si hemos sido iluminados, confesaremos que Satanás tiene mucho en nosotros. Tiene base, oportunidad, esperanza y posibilidad en muchas cosas. Pero aquí tenemos un hombre de oración que dijo que Satanás, el príncipe del mundo, no tenía nada en Él. Ésta es una frase muy especial en toda la Biblia. Así que, Cristo era un hombre de oración; tal hombre es uno con Dios, vive constantemente en Su presencia, confía en Dios en padecimiento y persecución, y en Él Satanás no tiene nada.

Los creyentes copian al Señor en su espíritu tomando su yugo -la voluntad de Dios, y esforzándose en pro de la economía de Dios conforme a Su modelo (Mt. 11:29a; 1 P. 2:21). El Señor nos dijo que

aprendiéramos de Él. Aprender de Él equivale a copiarlo, no a imitarlo exteriormente. De este modo llegamos a ser una réplica Suya y Su producción en serie. El primer requisito al aprender de Él es tomar Su yugo, que es la voluntad de Dios. Ésta nos subyuga, y nosotros tenemos que someter nuestra cerviz a este yugo. Hace setenta años, cuando yo era joven, tomé el yugo de Jesús. Ese yugo me ha protegido estos setenta años.

También necesitamos laborar por la economía de Dios. Toda la gente mundana trabaja y está cargada con muchas cosas. Ellos están ocupados. El Señor llama a los que están trabajados y cargados, los que no han hallado reposo ni satisfacción, a venir a Él para darles el verdadero descanso y la verdadera satisfacción. El descanso sin satisfacción no es verdadero descanso. Nosotros tomamos Su yugo y laboramos por la economía de Dios según Su modelo, siguiendo Sus pisadas.

Lo más difícil es hallar descanso para nuestra alma. La gente pasa la noche en vela porque su alma está turbada. El reposo que encontramos al tomar el yugo del Señor y al aprender de Él es un descanso para el alma. Participamos en nuestra alma de Su descanso en satisfacción (Mt. 11:28, 29, 30). (El vivir del Dios-hombre, págs. 92, 123-124) *Lectura adicional:* El vivir del Dios-hombre, mensajes 10, 12-13; La manera práctica de llevar una vida conforme a la cumbre de la revelación divina contenida en las santas Escrituras, cap. 2.

Junio 2 martes

1 Pedro 2:24-25

24 quien llevó Él mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero, a fin de que nosotros, habiendo muerto a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas.

Romanos 3:21-22

21 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, atestiguada por la ley y por los profetas; 22 la justicia de Dios por medio de la fe de Jesucristo, para todos los que creen. Porque no hay distinción,

Romanos 8:4

4 para que el justo requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

Romanos 8:6

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

Salmos 80:1

1 Oh Pastor de Israel, presta oído; / Tú que guías a José como a rebaño, / Tú que estás entronizado entre los querubines, resplandece.

Salmos 23:1-3

1 Jehová es mi Pastor; nada me faltará.

2 / En verdes pastos me hace recostar; / junto a aguas de reposo me conduce.

3 / Restaura mi alma; / me guía por sendas de justicia / por amor de Su nombre.

Lectura Corporativa: “La vida que vence” Capitulo 2 – Secciones: LA VIDA CRISTIANA QUE SE REVELA EN LA BIBLIA; LA EXPERIENCIA DEL FRACASO

SEMANA 3 - DÍA 2

Cristo vino a ser nuestro Redentor al morir en el madero (1 P. 2:24). Ahora Él es el Pastor y Guardián de nuestras almas en la vida de resurrección que está en nosotros [v. 25]. Por lo tanto, puede guiarnos y proveernos vida para que sigamos Sus pisadas según el modelo presentado por Sus sufrimientos (v. 21)... Nuestra alma es nuestro ser interno, nuestra verdadera persona. Nuestro Señor, como Pastor y Guardián de nuestras almas, nos pastorea al cuidar del bienestar de nuestro ser interno y al velar por la condición de nuestra verdadera persona.

Un pastor se ocupa de las necesidades físicas de su rebaño, pero Cristo, nuestro Pastor, se encarga de las necesidades de nuestra alma. Él no es el Pastor de nuestro cuerpo, sino el Pastor de nuestra alma, de nuestro ser interno. Todos tenemos un espíritu, el cual ciertamente es un órgano interno; pero nuestro ser interno es nuestra alma. Así que, Cristo principalmente nos pastorea al cuidar de nuestra alma. Él cuida de nuestra mente, de nuestra parte emotiva y de nuestra voluntad.

Tenemos problemas relacionados con nuestra mente, parte emotiva y voluntad. Los incrédulos vagan en su alma, y no tienen un pastor que cuide de ellos. Nosotros, en cambio, tenemos un Pastor que se ocupa de nuestra alma. No solamente tenemos en nosotros la vida del Señor, sino que también le tenemos a Él mismo como nuestro Pastor. Él ahora nos pastorea en nuestra alma. (Estudio-vida de 1 Pedro, pág. 203)

Lectura para hoy:

Con frecuencia decimos que debemos tornarnos al espíritu, quizás con la expectativa de que una vez que nos tornemos al espíritu todo estará bien. Sin embargo, es posible que aun después de habernos tornado al espíritu, todavía haya muchas cosas que no están bien. Así que, Pedro, basándose en su experiencia, pudo decir que Cristo es el Pastor de nuestras almas. Esta es la razón por la cual Pedro, en 1 Pedro 2:25, no dice que Cristo es el Pastor de nuestro espíritu o de nuestro cuerpo, sino que dice expresamente que Cristo es el Pastor de nuestras almas.

Esta epístola fue escrita a cristianos judíos que estaban sufriendo mucha persecución. Aparentemente la persecución está relacionada con nuestro cuerpo externamente; pero en realidad, la persecución está dirigida al alma. Puesto que es nuestra alma la que sufre, es ella la que necesita el pastoreo del Señor. No es nuestro cuerpo el que necesita esta clase de cuidado ni primordialmente nuestro espíritu, sino nuestra alma - nuestra mente, parte emotiva y voluntad- la que necesita al Señor en calidad de Pastor.

En nuestra experiencia, muchas veces no sabemos ni en qué pensar, es decir, no sabemos en qué enfocar nuestros pensamientos. Esto es un indicio de que nuestra mente necesita que el Señor Jesús sea su Pastor. Puedo testificar que la mayoría de las veces en que me he encontrado en esta situación, el Señor Jesús ha sido mi Pastor. Como resultado de Su pastoreo, mi mente ha recibido la orientación que necesita y ha podido enfocarse en lo que tiene que enfocarse,

Nuestra parte emotiva, por ser sumamente compleja, se turba fácilmente. Esto sucede especialmente en lo que respecta a la parte emotiva de las hermanas. Es por ello que necesitamos que el Señor Jesús nos pastoree en nuestra parte emotiva. Su pastoreo conforta nuestra parte emotiva.

Nuestra voluntad también necesita el pastoreo del Señor. Como seres humanos, a menudo se nos dificulta tomar la decisión más acertada. A veces lo más difícil es tomar una decisión. Los incrédulos no tienen a nadie que los conduzca y los guíe en su toma de decisiones. Pero nosotros tenemos un Pastor que nos dirige y nos guía. La dirección que el Señor nos da está relacionada principalmente con nuestra voluntad. Como Pastor viviente, el Señor encamina continuamente nuestra voluntad. Son incontables las veces que he experimentado esto. El Señor es verdaderamente el Pastor de nuestras almas. El regula nuestra mente, conforta nuestra parte emotiva, y dirige y encamina nuestra voluntad.

En la Biblia, algunos versículos hablan de la dirección del Señor, y otros, de Su guiar. Por un lado, el

Señor conducirá a Su pueblo a la tierra santa; pero una vez los haya dirigido allí, los guiará al monte de Sión. Como nuestro Pastor, el Señor primero nos da Su dirección y después nos guía. Él nos dirige al lugar correcto, y después nos guía al sitio exacto. Este es Cristo, nuestro Pastor. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 204-205) *Lectura adicional:* Estudio-vida de 1 Pedro, mensajes 21-22; Los grupos vitales, mensajes 4, 7, 10; Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, mensaje 13'

Junio 3 miércoles

1 Pedro 1:15

15 sino, así como el Santo, quien os llamó, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir;

1 Pedro 2:12

12 manteniendo excelente vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al ver con sus propios ojos vuestras buenas obras.

1 Pedro 2:25

25 Porque vosotros erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas.

Hebreos 12:1-2

1 Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante,

2 puestos los ojos en Jesús, el Autor y Perfeccionador de nuestra fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Hebreos 12:5-7

5 y habéis olvidado por completo la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: “Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por Él;

6 porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo hijo que recibe”.

7 Es para vuestra disciplina que soportáis; Dios os trata como a hijos. Porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?

Hebreos 12:14

14 Seguid la paz con todos, y la santificación, sin la cual nadie verá al Señor.

Santiago 3:13

13 ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en la mansedumbre de la sabiduría.

Colosenses 1:24

24 Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y de mi parte completo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por Su Cuerpo, que es la iglesia;

Lectura Corporativa: “La vida que vence” Capítulo 2 – Secciones: LA VIDA CRISTIANA QUE DIOS DISPUSO; Una vida libre de pecado; Una vida que tiene comunión íntima con Dios; Una vida que halla plena satisfacción en el Señor.

SEMANA 3 - DÍA 3

Para que Cristo pueda ser nuestro Pastor viviente, es necesario que Él more en nosotros. Si Cristo no fuera hoy el Espíritu vivificante que mora en nosotros, si Él fuese únicamente el Señor que fue exaltado al tercer cielo en un sentido objetivo, ¿cómo podría ser nuestro Pastor? Así que para que Cristo pueda ser nuestro Pastor, es imprescindible que Él esté con nosotros, e incluso dentro de nosotros. Muchas veces Él camina con nosotros a fin de hacernos regresar. Consideren cómo el Señor pastoreó a los dos discípulos que iban camino a Emaús. Estos discípulos iban en una dirección, y el Señor caminó con ellos, pero con el fin de hacerles ir por otro camino. Lucas 24:15 dice: "Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos"... Después de andar juntos un poco, ellos obligaron al Señor a que se quedara con ellos (v. 29). Más tarde, cuando Él tomó el pan, lo bendijo y lo dio a ellos, "les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron" (vs. 30-31). Éste es un ejemplo del pastoreo del Señor. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 205-206)

Lectura para hoy:

Cristo es también el Guardián de nuestras almas. Me pregunto cuántos cristianos han experimentado a Cristo como Guardián, es decir, como Aquel que vigila, o como el Anciano... Conforme a nuestra experiencia, el Señor como nuestro Guardián es Aquel que se preocupa por nosotros. El hecho de que nos vigile significa que nos cuida. Así que, como Guardián, el Señor no gobierna ni rige sobre nosotros, sino que se preocupa por nosotros al igual que una madre se preocupa por su hijo. Una madre vela por su hijo con el propósito de cuidarlo. Ella desea hacerse

cargo de cada una de sus necesidades. Lo mismo se aplica a Cristo, nuestro Guardián.

La manera de vivir (mencionada en 1 Pedro 2:12] debe de ser la santa manera de vivir (1:15) y la buena conducta en Cristo (3:16), una vida no solamente dedicada a Dios, sino también llena y saturada de Dios. Esta manera de vivir es contraria a la vana manera de vivir de los incrédulos (1:18). La manera de vivir de los creyentes debe ser excelente, esto es, debe ser hermosa en cuanto a sus virtudes. Debemos llevar tal vida entre las naciones, entre los gentiles.

Según 2:12, si mantenemos una excelente manera de vivir entre los gentiles, ellos, al observar nuestras buenas obras, glorificarán a Dios en el día de la visitación... El día de la visitación es el día cuando Dios velará por Su pueblo peregrino, como un pastor vela por sus ovejas errantes. Él velará por ellas y llegará a ser el Pastor y Guardián de sus almas (2:25). Por consiguiente, el día de la visitación de Dios es el tiempo cuando Él ejerce Su cuidado y vigilancia.

En cuanto al entendimiento de lo que es el día de la visitación mencionado en el versículo 12, hay diferentes escuelas de interpretación. Una de éstas dice que el día de la visitación se refiere al día del juicio. Sin embargo, si indagamos el significado de la palabra griega, encontraremos que ella no transmite el pensamiento de juicio. Como ya señalamos, el significado básico de esta palabra es observar, inspeccionar, supervisar, vigilar. En el Nuevo Testamento a los ancianos se les llama los que vigilan, los que velan). La raíz de la palabra griega traducida "visitación" es la misma que la de la palabra griega traducida "los que vigilan". El pensamiento de Pedro aquí es que el día de la visitación es el tiempo cuando Dios velará por Su pueblo peregrino al igual que un pastor vela por sus ovejas. Entonces Dios llegará a ser para ellos el Pastor y el Guardián de sus almas. Basándonos en este entendimiento de la palabra "visitación", podemos afirmar que el día de la visitación se refiere al tiempo en el que Dios vela y cuida de nosotros. En términos más sencillos, podríamos decir que el día de la visitación de Dios es el día en que Dios viene a visitarnos. Cuando Dios nos hace una visita, ése es el día de la visitación. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 206-207, 179-181) *Lectura adicional:* Estudio-vida de 1 Pedro, mensajes 19, 21, 32.

Junio 4 jueves

1 Pedro 4:1

1 Puesto que Cristo ha padecido en la carne, vosotros también armaos del mismo sentir; pues quien ha padecido en la carne, ha terminado con el pecado,

Efesios 6:13

13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Filipenses 2:5-8

5 Haya, pues, en vosotros esta manera de pensar que hubo también en Cristo Jesús,

6 el cual, existiendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

7 sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de esclavo, haciéndose semejante a los hombres;

8 y hallado en Su porte exterior como hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Romanos 12:2

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

Efesios 5:16-17

16 redimiendo el tiempo, porque los días son malos.

17 Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del Señor.

Romanos 8:5-6

5 Porque los que son según la carne ponen la mente en las cosas de la carne; pero los que son según el espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

Lectura Corporativa: “La vida que vence” Capítulo 2 – Secciones: Una Vida que afecta a otros; Una vida libre del poder del pecado

SEMANA 3 - DÍA 4

En 1 Pedro 4:1-6 Pedro aborda el tema según el cual los creyentes deben armarse del sentir de Cristo con respecto al sufrimiento... La palabra armaos (en el versículo 1) indica que la vida cristiana es una batalla. Uno de los principales propósitos de este libro es animar y exhortar a los creyentes a seguir las pisadas de Cristo al sufrir persecución (1:6-7; 2:18-25; 3:8-17; 4:12-19). Ellos deben tener el mismo sentir que tuvo Cristo en Sus sufrimientos (3:18-22). La función principal de nuestra mente es la de entender y comprender. Por tanto, si queremos llevar una vida que siga las pisadas de Cristo, necesitamos una mente renovada (Ro. 12:2)

que entienda y comprenda la manera en que Cristo vivió para cumplir el propósito de Dios.

En nuestra vida diaria, la parte predominante de nuestro ser es nuestra mente. Todo lo que hacemos en nuestra vida cotidiana lo dirige nuestra mente. Es nuestra mente, no nuestra voluntad, la que dirige nuestras vidas. Todas nuestras actividades están bajo la dirección de nuestra mente.

Puesto que la mente es la que dirige nuestro vivir, es preciso que la predicación de la Palabra cambie la manera de pensar de las personas. Uno de los objetivos de la predicación y la enseñanza es el de cambiar la mentalidad de las personas. Si pensamos de cierta manera, seremos dirigidos en esa dirección. Pero si nuestra mentalidad cambia y pensamos de otra manera, nuestro vivir se encaminará en una dirección diferente. Nuestros pensamientos rigen nuestras acciones, palabras y hábitos. Es por ello que Pedro encarga a los creyentes en 4:1 a armarse del sentir, la mente, de Cristo. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 249-250)

Lectura para hoy

Armaros del sentir de Cristo equivale a armaros de los pensamientos y conceptos de Cristo... Entre los cristianos es común el concepto de que mientras amemos al Señor no debemos pensar que ningún sufrimiento nos sobrevendrá. Pero consideren la vida de Cristo... Cristo amó muchísimo a Dios, e hizo la voluntad de Dios hasta el final y de forma absoluta... Sin embargo, pareciere como si durante toda Su vida en la tierra no hubiera experimentado ninguna bendición sino sólo sufrimientos. Él nació en una familia pobre, muy lejos de ser considerada una familia de clase alta ... Además, tal familia no vivía en Jerusalén, sino en el menospreciado pueblo de Nazaret en Galilea ... Al inicio de Su vida, lo pusieron en un pesebre, y al final de Su vida, lo pusieron en la cruz ... Él padeció un sufrimiento tras otro. No gozaba de un buen nombre, ni tampoco tenía un lugar donde recostar Su cabeza. Esta fue la vida que el Señor Jesús llevó en la tierra. Su vida fue una vida de sufrimientos.

El concepto de que la vida cristiana es una vida de sufrimientos es totalmente contrario a la mentalidad natural y religiosa, especialmente a la mentalidad natural de muchos cristianos. Son muchos los cristianos que piensan que mientras pertenezcamos a Dios, mientras seamos parte del pueblo de Dios, le amemos y hagamos Su voluntad, en lo que respecta a nosotros nos irá bien en todo. Según este concepto, seremos bendecidos y

tendremos un buen empleo, una buena casa y una excelente vida familiar. Este concepto de la vida cristiana es totalmente contrario a lo que Pedro enseña en esta epístola ... Cuanto más amamos al Señor, más somos privados de ciertas cosas ... Cuanto más hacemos la voluntad de Dios, más problemas tenemos.

Si tenemos la mente de Cristo, nos daremos cuenta de que vivimos en una época en la que impera la rebeldía, y en una generación torcida y pervertida... [Por tanto,] cuanto más amemos a Dios y hagamos Su voluntad, más sufrimientos nos sobrevendrán... La voluntad de Dios es absolutamente contraria a la corriente de esta era... Si somos personas que aman al Señor y hacen la voluntad de Dios, estamos destinados a sufrir. Éste será nuestro porvenir si tenemos la mente de Cristo.

Debemos armarnos, equiparnos, de la mente de Cristo. Esto significa que esta mente de Cristo es un arma, una parte de la armadura que necesitamos para pelear la batalla por el reino de Dios. Dios no nos ha destinado para recibir bendiciones materiales, sino para sufrir (1 Ts. 3:3-4). Por lo tanto, ya que sabemos que Cristo sufrió en la carne, nosotros también debemos armarnos de este mismo pensar. No debemos pensar en orar por bendiciones materiales. Esto sería tener una clase de mente equivocada. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 250-252) *Lectura adicional:* Estudio-vida de 1 Pedro, mensajes 26-27; El carácter del obrero del Señor, cap. 3.

Junio 5 viernes

1 Pedro 3:14-16

14 Pero aun si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis,

15 sino santificad a Cristo como Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre a presentar defensa ante todo el que os pida razón de la esperanza que hay en vosotros;

16 pero con mansedumbre y temor, teniendo buena conciencia, para que en lo que hablan mal de vosotros sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

1 Pedro 1:6-7

6 En el cual vosotros exultáis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, seáis afligidos en diversas pruebas,

7 para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque percedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea revelado Jesucristo,

1 Tesalonicenses 3:3-4

3 a fin de que nadie se deje mover por estas tribulaciones; porque vosotros mismos sabéis que para esto estamos puestos.

4 Porque también estando con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como ha acontecido y sabéis.

1 Pedro 4:12-13

12 Amados, no os extrañéis por el fuego de tribulación en medio de vosotros que os ha venido para ponerlos a prueba, como si alguna cosa extraña os aconteciese,

13 sino gozaos por cuanto participáis de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de Su gloria os gocéis con gran alegría.

Hechos 24:15-16

15 teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber una resurrección, tanto de los justos como de los injustos.

16 Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.

Lectura Corporativa: "La vida que vence" Capítulo 2 –

Secciones: Una vida que vence toda circunstancia; Una vida capaz de hacer el bien; Una vida llena de luz; Una vida completamente santificada; NECESITAMOS EXPERIMENTAR UNA LIBERACION PLENA

SEMANA 3 — DÍA 5

[Según 1 Pedro 3:14 y 15), si los perseguidores consiguen amedrentarnos y conturbarnos, parecerá que no tenemos al Señor en nuestros corazones. Así que, al sufrir persecución debemos mostrar a otros que en nuestro interior tenemos a Cristo como Señor. Esto lo santifica a Él, lo separa, de los dioses falsos, y no lo degrada como si fuera semejante a los ídolos, que no tienen vida.

La esperanza de la que se habla en el versículo 15 es la esperanza viva que resulta de heredar la vida eterna. Esta es una esperanza que tenemos hoy durante nuestro peregrinaje con respecto al futuro; no es una esperanza de cosas objetivas, sino una esperanza de vida, la vida eterna, con sus innumerables bendiciones divinas. El temor mencionado por Pedro en el versículo 16 es un temor reverente, un temor santo, Pedro habla acerca del temor varias veces en esta epístola porque lo que se enseña en ella tiene que ver con el gobierno de Dios. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 229-230)

Lectura para hoy:

En los sufrimientos que se derivan de la oposición y la persecución, debemos santificar a Cristo como Señor en nuestros corazones... Cuando suframos persecución, debemos mostrar que Cristo es especial; debemos mostrar que Él es magnífico, absolutamente diferente de los ídolos. Santificar a Cristo como Señor en nuestros corazones no es algo que se logra con actividades externas que muestran que Él es diferente de todo lo común, sino que es una cuestión interna... (Esto) significa que mientras sufrimos persecución, mostramos que tenemos al Señor en nuestros corazones. Si mientras sufrimos persecución nosotros permitimos que el Señor sea el Señor en nuestros corazones, le expresaremos. Al expresarle de esta manera, espontáneamente santificaremos a Cristo y mostraremos que Él es diferente de los ídolos.

Siempre que suframos persecución, los demás deben percibir que el Cristo que reside en nosotros es Señor. Pero si nos mostramos tímidos y temerosos, los demás pensarán que no tenemos nada dentro de nosotros, es decir, se llevarán la impresión de que no tenemos al Señor viviente dentro de nosotros. Pero si somos valientes, es decir, si santificamos al Señor en nuestros corazones y le reflejamos en nuestros rostros, los demás percibirán que hay algo de valor dentro de nosotros. Esto es lo que significa santificar a Cristo como Señor en nuestros corazones.

[En 1 Pedro 3:16 Pedro habla de tener una "buena conciencia". Puesto que la conciencia es parte de nuestro espíritu humano (Ro.9:1; 8:16), atender a nuestra conciencia es cuidar de nuestro espíritu delante de Dios. La buena conducta del cristiano debe llevarse a cabo en Cristo. Es la vida diaria que vivimos en nuestro espíritu. Es más elevada que una vida simplemente ética y moral.

Si queremos tener una buena conducta y santificar al Señor en nuestra vida diaria, tenemos que atender a nuestra conciencia. No es suficiente que otros nos justifiquen. Debemos ser justificados por nuestra propia conciencia. No debemos contentarnos con ser justificados por la sociedad, por los hermanos, ni siquiera por toda la iglesia. Nadie nos conoce tan bien como nuestra propia conciencia. Esto es especialmente cierto cuando una conciencia ha sido iluminada por el espíritu regenerado. Una conciencia que ha sido renovada e iluminada por el Espíritu que mora en el interior del creyente, es fidedigna en su testimonio y acertada en su juicio.

La conciencia iluminada que está en nuestro espíritu regenerado es un juez interno. Este juez interno, nuestra conciencia, coopera con el Dios que mora en nosotros... Por consiguiente, debemos atender a nuestra conciencia.

Un hermano, por ejemplo, debe atender a su conciencia en cuanto a su relación con su esposa. Ante los hombres, puede parecer que él no tiene ningún problema con su esposa. Pero es posible que su conciencia iluminada le diga que la ha tratado mal en muchos aspectos. Asimismo, en la vida de iglesia, tal vez otros piensen que somos sinceros y fieles. Sin embargo, nuestra conciencia sabe que en ciertos aspectos no hemos sido completamente sinceros ni fieles a la iglesia. Por este motivo, es muy importante que atendamos a nuestra conciencia. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 230, 231-232) *Lectura adicional:* Estudio-vida de 1 Pedro, mensajes 24, 31.

Junio 6 sábado

1 Pedro 4:14-16

14 Si sois vituperados en el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el Espíritu de gloria, que es el de Dios, reposa sobre vosotros.

15 Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón o malhechor, o como quien se entromete en lo ajeno;

16 pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por llevar este nombre.

Mateo 5:11-12

11 Bienaventurados sois cuando por Mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

12 Regocijaos y exultad, porque vuestra recompensa es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

Filipenses 1:19-21

19 Porque sé que por vuestra petición y la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

20 conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte.

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

2 Corintios 4:7

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

1 Pedro 4:11

11 Si alguno habla, hable como oráculos de Dios; si alguno ministra, ministre como por virtud de la fuerza que Dios suministra, para que en todo sea Dios glorificado por medio de Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Himno 1210 en Ingles, No hay traducción en Español disponible

SEMANA 3 - DÍA 6

La frase en el nombre de Cristo (mencionada en 1 Pedro 4:14) equivale a decir "en la persona de Cristo" o "en Cristo mismo", puesto que el nombre denota a la persona. Los creyentes están en Cristo (1 Co. 1:30) y son uno con Él (6:17), puesto que creyeron en Cristo (Jn. 3:15) y fueron bautizados en Su nombre (Hch. 19:5), es decir, en Él mismo (Gá. 3:27). Cuando ellos son vituperados en el nombre de Cristo, son vituperados juntamente con Él, y así participan de Sus padecimientos, en la comunión de Sus padecimientos (Fil. 3:10).

La razón por la cual las persecuciones que sufrimos equivalen a los padecimientos de Cristo es que sufrimos en el nombre de Cristo. Según lo dicho por Pedro en el versículo 14, somos bienaventurados cuando somos vituperados en el nombre de Cristo. No debemos pensar que ser vituperados en el nombre de Cristo es una maldición; al contrario, es una bendición. En cambio, bien podría ser una maldición que la gente nos apreciara sobremedida. Al respecto, nuestros conceptos deben cambiar.

Hoy en día los opositores esparcen rumores acerca de nosotros y nos acusan de enseñar herejías. Puedo testificar que soy un cristiano fundamentalista y que amo mucho la Palabra santa. Yo no enseño otra cosa que no sea la Biblia y Jesucristo. Con todo, se me acusa de enseñar herejías. En cierto sentido, aceptó gustosamente esta clase de vituperios, pues éstos en realidad son una bendición y no una maldición. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 272-273)

Lectura para hoy:

Pedro nos dice en 1 Pedro 4:14 que si somos vituperados en el nombre de Cristo, el Espíritu de gloria, que es el de Dios, reposa sobre nosotros... El Espíritu de gloria es el Espíritu de Dios. Cristo fue glorificado en Su resurrección mediante el Espíritu de gloria (Ro. 8:11). Este mismo Espíritu de gloria, por ser el Espíritu del propio Dios, reposa sobre los creyentes que sufren

persecución, con miras a la glorificación del Cristo resucitado y exaltado, quien ahora está en la gloria.

Cuanto más padezcamos y seamos perseguidos, más gloria habrá sobre nosotros. Esto es verdaderamente una bendición... Así que, debemos regocijarnos cuando seamos vituperados en el nombre de Cristo, porque el Espíritu de gloria reposa sobre nosotros.

Literalmente, la frase "entrometerse en lo ajeno" (en el versículo 15) significa ser un supervisor de lo ajeno. Denota a alguien que causa problemas interfiriendo en los asuntos de otros. Si en la vida de iglesia no nos conducimos cuidadosamente, podríamos interferir, entrometernos, en los asuntos de los demás. Esparcir chismes acerca de los santos es interferir en lo ajeno. Si padecemos por hacer cosas como éstas, tal clase de padecimiento no significa nada. Chismear forma parte de la vana manera de vivir.

En los versículos 14 y 16 se mencionan dos nombres. El primer nombre es Cristo, y el segundo es cristiano. Si padecemos por causa de estos dos nombres, eso será glorioso. Esta clase de padecimiento es una gloria para Dios. Glorifica a Dios porque cuando padecemos en el nombre de Cristo y como cristianos, el Espíritu de Dios, que es el Espíritu de gloria, reposa sobre nosotros, Cuando padecemos por Cristo, la gloria reposa sobre nosotros, y tal gloria es en efecto el propio Espíritu de gloria.

En Antioquía (Hch. 11:26) empezaron a usar, a modo de vituperio, el sobrenombre *cristiano* (cristianos), que significa partidarios de Cristo, para referirse a Sus seguidores. Por consiguiente,... si algún creyente sufre a manos de sus perseguidores que desdeñosamente le llaman cristiano, no debe avergonzarse sino glorificar a Dios por llevar ese nombre.

Hoy en día el término cristiano debiera tener una connotación positiva, es decir, un hombre de Cristo, alguien que es uno con Cristo, alguien que no solamente le pertenece a Él, sino que posee Su vida y Su naturaleza en una unión orgánica con Él, y que vive por Él y además lo vive a Él en su vida diaria. Si sufrimos por ser esta clase de persona, no debemos sentirnos avergonzados, sino que debemos tener la valentía de magnificar a Cristo en nuestra confesión mediante nuestro modo de vivir santo y excelente, para glorificar, expresar, a Dios en este nombre. Glorificar a Dios es expresarlo en gloria. (Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 273, 274-275) *Lectura adicional:* Estudio-vida de 1 Pedro, mensaje 28.

Junio 7 Día del Señor

2 Corintios 12:7-10

7 Y para que la excelente grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás, para que me golpee, a fin de que no me enaltezca sobremanera;

8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor que este aguijón me sea quitado.

9 Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

10 Por lo cual, por amor a Cristo me complazco en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy poderoso.

2 Corintios 4:8-10

8 Estamos oprimidos en todo aspecto, mas no somos estrechos; en apuros, mas no sin salida;

9 perseguidos, mas no abandonados; derribados, pero no destruidos;

10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

2 Corintios 4:15-18

15 Porque todo es por vuestro bien, para que abundando la gracia por medio de la mayoría, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios.

16 Por tanto, no nos desanimamos; antes aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18 por cuanto no miramos nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Lectura adicional:

Estudio-Vida de 1 Pedro, Mensajes 21-22, 26-28

NOTA:

*Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la
Biblia 2012.*